

CERAMICA ISLÁMICA EN EL AREA SEROCCIDENTAL DE AL-ANDALUS. ESTADO DE LA CUESTIÓN

Pilar Lafuente Ibáñez

Los estudios de cerámica medieval y, más concreto, de cerámica islámica han estado durante mucho tiempo en manos de historiadores del Arte, seguidos en ocasiones de anticuarios y curiosos. En otras ocasiones se trata de intentos pioneros de analizar y fechar algunos hallazgos, o simplemente de registrar algunos materiales que aparecieron en excavaciones cuyo objetivo era otro periodo histórico.

Es a partir de mediados de la década de los años ochenta cuando, de forma paralela al auge de la Arqueología Medieval, van surgiendo diferentes trabajos que, a la vez que sacan a la luz los materiales de distintos yacimientos, tratan de sistematizarlos y de darles un sentido en relación con la cultura y con el medio del que proceden.

Así mismo se ve la necesidad de interrelacionar las producciones, considerándolas dentro un área que excede los límites regionales y locales, para detectar contactos, influencias e intercambios.

Han pasado los años y todavía son pocos y puntuales los trabajos que, de forma científica, analizan las cerámicas islámicas en Andalucía Occidental. Es preciso contemplar la necesidad de intensificar estos estudios para que en un futuro, esperemos que no lejano, podamos tener una visión general amplia y completa de los materiales cerámicos en nuestra zona, y llegar a una sistematización de las producciones cerámicas.

1.- CÁDIZ

A. YACIMIENTOS.

En la actualidad es, sin duda, la provincia de Cádiz el lugar, dentro del área de este trabajo, donde se encuentran más avanzados los estudios sobre cerámica islámica.

Desde las campañas de Esteve Guerrero en Mesas de Asta (Jerez de la Frontera) Allá por los años cuarenta y cincuenta, hasta las más recientes publicaciones, se han ido analizando los materiales de distintos yacimientos ubicados tanto dentro de perímetros períodos urbanos como en zonas rurales.

Casinas (Arcos de la Frontera). Publicado por F. Cavilla y C. Aranda¹ proporciona el único registro homogéneo con cerámicas de época taifa. Se trata de materiales recogidos en superficie junto con otros procedentes de silos. Las formas son variadas mostrando un amplio repertorio. Conviene destacar de entre todos ellos los atafiores con decoración verde-manganeso bajo cubierta vítrea transparente o melada, representando motivos de tradición califal (epigráficos, vegetales, geométricos) ordenados entorno a un motivo central; esta técnica, según los autores presenta una deficiente ejecución debido a que entra en competencia con las producciones de cuerda seca parcial, ya plenamente desarrolladas en este siglo y de las que se recogieron muestras aplicadas a jarritas. Otro aspecto significativo de los mismos es la existencia de piezas con una moldura que escalona la parte inferior del cuerpo, característica que se repetirá en otros puntos del área suroccidental de Al-Andalus.

Por su parte Beca-Caños de Meca, publicado en un primer acercamiento por J. Abellán y sus colaboradores y al que sigue un trabajo de F. Cavilla², ofreció, un lote de piezas de gran refinamiento que van desde jarritas con delicados filtros hasta atafiores de loza dorada pasando por producciones de cuerda seca de gran calidad. Es de lamentar en este caso que

¹ CAVILLA SANCHEZ-MOLERO, F Y ARANDA LINARES, C. 1988.

² ABELLAN PÉREZ et alli. 1986. Y CAVILLA SANCHEZ-MOLERO, F 1987.

no existan cronologías absolutas que puedan fechar con precisión piezas de tal categoría³.

El registro cerámico de Balsana (Medina Sidonia), presentado por J. Abellán y colaboradores⁴, por el contrario, proporciona piezas de uso cotidiano. Entre las técnicas decorativas destaca la cuerda seca, total o parcial⁵. Su cronologías abarca los siglos XI y XII.

La prospección superficial del área de Barbate, llevada a cabo por A. Bernabé⁶, ha destacado tres yacimientos con significativos materiales islámicos: Caños de Meca, El Alacrán y El Tejonero. Para el estudio del primero el autor remite a los trabajos de J. Abellán y de sus colaboradores⁷. En cuanto a los siguientes, presenta una serie de materiales que incluyen formas variadas de distinta cronología- S. XI-XII- en El Tejonero (formas de cocina, ataifores, jarras, jarritas, candiles, lebrillos y tapaderas) así como técnicas decorativas diversas (pintura digital y con pincel, trazos de manganeso bajo cubierta melada, cuerda seca total y parcial); de El Alacrán ofrece una muestra de jarras y jarritas en buen estado de conservación, fechadas entre los siglos XII y XIII.

Con cronología exclusivamente almohade tenemos el yacimiento de Barbesula (San Roque), Cádiz) publicado por F. Cavilla⁸, que ha proporcionado cerámicas de gran calidad con técnicas decorativas como la pintura en manganeso, bien sobre bizcocho bien bajo cubierta vítrea, asociadas a jarritas, ataifores o tazas, con motivos que nos acercan al mundo nazarí; cuerda seca parcial, que significaría una pervivencia de épocas anteriores;

³ Los autores proponen una cronología que comprende los siglos XI, XII e inicios del XIII, basándose en el análisis de las formas y de las técnicas decorativas. Por su parte, A Bernabé sitúa los materiales recogidos en prospección superficial entre los siglos XI y XII (BERNABE SALGUEIRO, A. 1989).

⁴ ABELLAN PEREZ, J. Et alli. 1987.

⁵ El texto carece de representaciones gráficas que hubiesen contribuido a una mejor comprensión de las piezas.

⁶ BERNABE SALGUEIRO, A. 1989.

⁷ Ver Not. 2.

⁸ CAVILLA SANCHEZ-MOLERO, F. 1988.

y, lo más significativo, la presencia de decoración mixta esgrafiado-cuerda seca parcial, propia del área levantina.

Los testimonios de cerámica nazari lo proporcionan, para esta zona, los materiales procedentes de las excavaciones en Archite (Benaocaz, Cádiz) publicados por Lorenzo Perdigones y Luis Guerrero⁹. No obstante, considero que se trata de materiales procedentes de piezas importadas del reino nazari ya que la cultura material que presenta el yacimiento es básicamente cristiana. Por otra parte, debemos decir que las cerámicas "... vidriadas en melado oscuro con decoración a base de trazos en manganeso, muchas de ellas con signos evidentemente epigráficos"¹⁰ son de producción cristiana, posiblemente sevillana de los siglos XIV y XV¹¹, y que la tradición musulmana se reduce a un vago recuerdo en una pseudoepigrafía convertida en simples bucles y trazos de manganeso sobre piezas que, técnica y morfológicamente, pertenecen al mundo de los nuevos pobladores de Al-Andalus.

El caso de Jerez de la Frontera merece ser tratado con especial atención ya que, en cierto modo, la evolución de los estudios sobre cerámica medieval en dicha ciudad ejemplifican el desarrollo de esta materia en el área suroccidental de Al-Andalus.

En principio debemos destacar los trabajos pioneros de Manuel Esteve Guerrero, que trató de analizar y de situar cronológicamente los materiales procedentes de las excavaciones que llevó a cabo en Mesas de Asta¹², en un momento en el que los análisis de cerámica medieval se abordaban de forma casi exclusiva desde perspectivas artísticas, no arqueológicas, y en el que escaseaban referentes con los que establecer paralelos. Estas cerámicas

⁹ PERDIGONES MORENO, L. Y GUERRERO MISA, L. 1985

¹⁰ *Ibidem*, 37 y Fig. 3.

¹¹ Estas producciones están registradas en Sevilla (COLLANTES DE TERAN, F. y ZOZAYA, J. 1972 Fig. 9. LAFUENTE IBAÑEZ, P. 1991a. y en yacimientos como el castillo de Alcalá de Guadaíra y la Casa Palacio de Miguel Mañara, todavía sin publicar), y fueron objeto de un intenso comercio hacia Portugal, el Norte de África y América (REDMAN, Ch. L. 1986. pp. 191-194 y fig. 63. y DEAGAN, K. 1987, p. 48 y fig. 4.18).

¹² ESTEVE GUERRERO, M. 1950, 1960 y 1962.

también fueron tratadas por Torres Balbás¹³ con los mismos criterios de la época -1946-, y recogidas con posterioridad por Basilio Pavón Maldonado en una síntesis que incluye otras piezas depositadas en el Museo Municipal jerezano¹⁴. Será por último Lauro Olmo quien haga una revisión de los materiales fijando las cronologías desde la perspectiva de unos conocimientos más actuales¹⁵: la mayor parte del conjunto debe fecharse hacia el siglo XI, no obstante la presencia de cerámicas propias del siglo XII que, incluso, llegarían hasta época almohade.

Esta trayectoria ha tenido continuidad en trabajos más recientes que han analizado los materiales procedentes de excavaciones en el casco urbano de Jerez de la Frontera:

Calle de la Encarnación. El estudio de estos materiales han sido objeto de una tesis de Licenciatura leída por S. Fernández Gabaldón¹⁶ y posteriormente presentados por esta investigadora en dos importantes trabajos¹⁷, los cuales constituyen un punto de referencia obligado a la hora de estudiar las producciones cerámicas de época almohade en el área que nos ocupa, y que serán oportunamente comentados en el punto siguiente.

Las excavaciones realizadas en el Alcázar jerezano por M. L. Menéndez y F. Reyes¹⁸, sacaron a la luz un conjunto fechado entre los siglos XII y XIII. De entre estos materiales destaca la presencia de técnicas como verde-manganeso, cuerda seca parcial y loza dorada. Así mismo se apunta la existencia de un alfar.

Calle Barranco 10. Publicado por Consuelo Montes Machuca y Rosalía González Rodríguez¹⁹ que proporcionó un conjunto homogéneo de materiales fechables en la segunda mitad del siglo XII con pervivencias en la

¹³ TORRES BALBAS, L. 1946.

¹⁴ PAVON MALDONADO, B. 1981. Pp. 27-40.

¹⁵ OLMO ENCISO, L. 1986.

¹⁶ FERNANDEZ GABALDON, S. 1987. Pp. 449. Not. 1.

¹⁷ FERNANDEZ GABALDON, S. 1986. Y 1987.

¹⁸ MENEDEZ ROBLES, M. L. Y REYES TELLEZ, F. 1986.

¹⁹ MONTES MACHUCA, C. Y GONZALEZ RODRIGUEZ, R. 1986.

centuria siguiente. En él se detecta un aumento de la cerámica estampillada junto con la presencia de la técnica del esgrafiado y la ausencia, por el contrario, de la cuerda seca parcial.

Calle Larga 21-25 y calle Lancería 3-7. También publicados por Consuelo Montes Machuca y Rosalía González Rodríguez²⁰. Se trata de un primer acercamiento a un conjunto fechable en época almohade, en el que predominan las formas de cerámica común.

B. CERÁMICA.

Las producciones islámicas más antiguas registradas en la provincia de Cádiz proceden de Mesas de Asta. Fechadas por L. Olmo como del siglo XI las más tempranas, todavía conservan una fuerte influencia califal (cerámicas pintadas verde-manganeso) que van perdiendo según avanza la cronología del yacimiento.

De forma más generalizada, las cerámicas propias del siglo XI quedan caracterizadas por el conjunto de Casinas, puesto que en otros yacimientos aparecen en secuencias que llegan hasta época almohade, sin estratigrafías claras que las puedan delimitar. Este yacimiento todavía registra un interesante lote de ataífores decorados en verde-manganeso, aunque ya de calidad deficiente²¹, que parecen ser las últimas producciones de una técnica que, en estos momentos, tiende a desaparecer. Lo contrario sucede con la cuerda seca, que en su modalidad de cuerda seca parcial tiene una amplia difusión, al igual que las piezas de vajilla con vedrío simple o con decoración de trazos de manganeso. En cuanto a las cerámicas sin vidriar hay que decir que se asocian a formas de uso cotidiano, tanto abiertas como cerradas, siendo frecuentes las piezas con decoración pintadas con pincel o con los dedos.

El periodo intermedio hasta la generalización de las cerámicas almohades queda desdibujado por la ya señalada falta de estratigrafías cla-

²⁰ MONTES MACHUCA, C. Y GONZALEZ RODRIGUEZ, R. 1987.

²¹ CAVILLA SANCHEZ-MOLERO, F. Y ARANDA LINARES, C. 1988, p. 62.

ras. No obstante podría apuntarse como característica del mismo el mantenimiento de la cuerda seca y de los vedríos melados con decoración de trazos de manganeso. También continúan las formas bizcochadas con decoración pintada.

A partir de la segunda mitad del siglo XII, coincidiendo con el dominio almohade de Al-Andalus, se observa un importante desarrollo de las producciones cerámicas que se traduce en un número de hallazgos cuantitativa y cualitativamente mayor. Los yacimientos estudiados han proporcionado un amplio muestrario que recoge la práctica totalidad de las formas y técnicas cerámicas propias del periodo: jarras, jarritas. Ollas y cazuelas con vedrío de impermeabilización, cuencos de costilla, atafiores carenados, jarros con pitorro vertedor, tazas, fuentes, y una larga lista que muestra la diversidad y riqueza de los ajuares. Otro tanto sucede con las técnicas, registrándose piezas con decoración de cuerda seca²², ya un tanto retardatarias, estampilladas con y sin cubierta vítrea, pintadas, con decoración incisa y excisa, con cubierta blanca estannífera, e, incluso, muestras de loza dorada y de esgrafiado, probablemente producto del comercio.

Desde el punto de vista de la producción, tan sólo podemos señalar la posible existencia de un alfar en el Alcázar de Jerez de la Frontera.

2.- HUELVA.

A. YACIMIENTOS.

Los estudios sobre cerámicas islámicas en la provincia de Huelva se han realizado a partir de los registros arqueológicos de yacimientos situados en dos zonas bien diferenciadas. Al Sur tenemos aquellos cercanos a la costa: Niebla, Gibraleón, Saltés. Al Norte Aroche es el único exponente de las cerámicas medievales en la sierra.

²² F. Cavilla señala ... la perduración, dentro del ámbito del Suroeste peninsular, de cerámicas de cuerda seca parcial ... (CAVILLA SANCHEZ-MOLERO. F. 1988, p. 69).

Zona Sur

Niebla L. Olmo²³ presenta estos materiales señalando la pervivencia de formas de periodos anteriores que han evolucionado y coexisten con otras propiamente hispanomusulmanas. La cronología del conjunto la sitúa entre los siglos X y XI, perdurando posiblemente hasta el siglo XII.

Plaza de San Pedro en Huelva capital donde, siguiendo las palabras del propio autor D. Vaquerizo, (un pozo negro) proporcionó gran cantidad de cerámica común pintada con motivos en rojo y blanco, e incluso una pequeña tetera decorada a la cuerda seca de tipo califal, que permite fechar el nivel aproximadamente entre los siglos XI y XIII.²⁴

Gibraleón. Dentro de un conjunto cerámico situado cronológicamente entre los siglos XI y XIV las autoras, J. Bedia y M. J. Carrasco²⁵ destacan y analizan una serie de materiales pertenecientes a época almohade: anafe, candil de piquera, cazuelas de costilla y un lebrillo que bien pudiera tratarse de producción mudéjar.

Saltés. A Bazzana y P. Cressier²⁶ presentan un interesante trabajo sobre las cerámicas que, procedentes de la isla de Saltés, están depositadas en el Museo Arqueológico de Huelva. La novedad del mismo consiste en que el estudio de las mismas se realiza, por primera vez en Andalucía Occidental con una metodología basada en criterios funcionales pasando a un segundo plano forma, decoración o técnica. Se trata de un conjunto de características plenamente almohades, fechado hacia finales del siglo XII y principios del XIII, aunque se incluyen algunos elementos pertenecientes a los siglos X y XI.

²³ OLMO ENCISO, L. 1986.

²⁴ VAQUERIZO GIL, D. 1986 p. 152. Acompañando al texto reproduce la foto de una jarrita de cuerda seca parcial.

²⁵ BEDIA GARCIA, J. Y CARRASCO MARTIN, M. J. 1986.

²⁶ BAZZANA, A. Y CRESSIER, P. 1989.

Zona Norte

Aroche ha constituido el centro de atención en los estudios de cerámica medieval en el área de la Sierra. J. A. Pérez Macías en su Carta Arqueológica de los Picos de Aroche²⁷ señala algunos yacimientos con materiales medievales: Casco urbano de Aroche, El Ladrillero. Castillo de Maribarba y Casa del Guarda I (Dehesa de la Contienda)²⁸. El Ladrillero ha sido el único yacimiento que ha proporcionado cerámicas islámicas sin contaminación de producciones cristianas por lo que mereció un análisis profundo del mismo autor.

El Ladrillero de Aroche, Huelva.²⁹ Parte de materiales pertenecientes a la colección arqueológica municipal y de entre ellos, distinguen los propios de El Ladrillero de los que tienen otras procedencias. Se trata de cerámicas de producción local marcadas por las pervivencias de las tradiciones tardorromana, visigoda y califal junto a un componente popular. Están fechadas en la primera mitad del siglo XI.

Un estudio más amplio de los materiales arucitanos fue presentado por Susana Fernández Gabaldón en las III Jornadas de Patrimonio de la Sierra de Huelva³⁰. En él desarrolla los aspectos ya apuntados por J. A. Pérez Macías, insistiendo en la existencia de un poblamiento indígena, posiblemente mozárabe, que mantendría formas de producción cerámica que siguen la tradición tadorromana e hispanovisigoda. Junto a ellas algunas cerámicas vidriadas, testimonio de relaciones e intercambios con otras zonas en las que hubiese arraigado la cultura islámica. La autora fecha el asentamiento hacia el siglo X, cronología que correspondería también al lote cerámico.

²⁷ PEREZ MACIAS, J.A. 1987.

²⁸ Id n.º, 15, 16, 17 y 72, y Lam. 16.

²⁹ PEREZ MACIAS, J. A. 1987 a.

³⁰ FERNANDEZ GABALDON, S. 1989.

B. CERÁMICA.

Las producciones cerámicas conocidas en el área de Huelva nos muestran un comportamiento diferenciado con respecto a otras zonas del Sur de Andalucía Occidental. Es de destacar la presencia de núcleos de población que mantienen la tradición de formas y técnicas cerámicas tardorromanas e hispanovisigodas hasta entrado el siglo X (Aroche, Niebla).³¹

Estos conjuntos se caracterizan por un predominio de las formas cerradas -ollas, orzas, jarros, jarras, sobre las abiertas, por la ausencia de vidriados, el empleo del torno rápido junto al torno lento y por su coexistencia con algunas producciones propiamente islámicas.

Producciones totalmente islámicas de los siglos X y XI se han registrado en Niebla. Están modeladas en pasta ocre-blancuzca con superficie acanalada y decoración de trazos de manganeso. Es de destacar la presencia de unas jarritas con cuerpo de tendencia cilíndrica, moldura en la parte central, base plana y dos asas³², que guardan estrecha relación con la publicada por el mismo autor procedente de Mesas de Asta (Jerez de la Frontera, Cádiz)³³.

En las cerámicas almohades se observa la misma estandarización que en otros puntos de nuestra región, aunque los conjuntos, al ser más limitados, muestran menor variación y riqueza. Señalar la presencia de un fragmento de jarrita con decoración esgrafiada en Saltés³⁴, lo que nos habla de posibles intercambios con el área oriental de Al-Andalus.

³¹ Para S. Fernández Gabaldón este particularismo se debería a razones etnográficas (Op cit. p 73), mientras que para L. Olmo se mantendría la forma al no variar la función (Op cit. p 139).

³² OLMO ENCISO, L 1986 a. Fig. 1 y 2.

³³ OLMO ENCISO, L. 1986. Lam. IV nº 7.

³⁴ BAZZANA, A Y CRESSIER, P. 1989. Fig. 45.

3- SEVILLA.

A. YACIMIENTOS.

Sevilla capital

Numerosas noticias se han ido produciendo a lo largo de los años sobre hallazgos de materiales islámicos en la ciudad de Sevilla. Estos datos han sido recogidos y comentados por M. Valor en un capítulo de su obra *La Sevilla musulmana intramuros: Arquitectura, Arte, Arqueología*³⁵, por lo que, en este caso, me limitaré a destacar aquellos conjuntos que han sido objeto de análisis y publicación.

Palacio de la Buhayra. Publicado por F. Collantes de Terán y J. Zozaya³⁶. Recoge materiales con una gran amplitud cronológica, siglos XI-XVI. Centrándonos en la denominada fase cultural musulmana³⁷. Observamos que no hay una cronología segura, destacando, como podría suponerse, las producciones de época almohade.

Baños de la Reina Mora M. J. Carrasco³⁸ analiza los materiales procedentes del interior de un aljibe. En este conjunto se documentan formas de vajilla de mesa, menaje de cocina, vasijas de almacenamiento y arcaduces, con técnicas y acabados variados entre los que no se incluyen materiales decorados con cuerda seca total, "verde manganeso" ni estampilladas, técnicas están documentadas en el resto del yacimiento³⁹. Los materiales de este hallazgo han sido fechados entre principios del siglo XI y la segunda mitad del XIII.

Casa-palacio de Miguel de Mañara. Las excavaciones en este yacimiento proporcionaron un interesante conjunto cerámico que tuvo oca-

³⁵ La cultura material. En VALOR PIECHOTTA, M. 1992.

³⁶ COLLANTES DE TERAN, F. Y ZOZAYA, J. 1972.

³⁷ Ibidem, p. 234.

³⁸ CARRASCO MARTIN, M. J. 1987.

³⁹ Ibidem, p. 536.

sión de analizar⁴⁰. Los materiales pertenecen a ajuares domésticos de carácter urbano, con una cronología amplia, desde el siglo XI hasta el XIII sin solución de continuidad, y con predominio de las producciones de época taifa y almohade.

Monasterio de San Clemente. Es otro de los yacimientos importantes en el casco urbano de Sevilla por cuanto puede tratarse de uno de los recintos palaciegos islámicos situados al N. O. De la ciudad. Por gentileza del director de la excavación D. Miguel Angel Tabales, he podido estudiar los materiales procedentes del mismo⁴¹ constatando que pertenecen a ajuares domésticos cotidianos de los siglos XI, XII y XIII. Es de destacar la presencia de producciones nazaríes que fueron importadas entre los siglos XIV y XV por los pobladores cristianos.

Provincia

Cuatrovita, Bollullos de la Mitación. Con el análisis de los materiales procedentes de este yacimiento por parte de M. Valor⁴², se inician los estudios sobre cerámica medieval en el área de Sevilla desde una perspectiva puramente arqueológica. Se trata de un conjunto cerámico poco rico, propio de comunidades aldeanas, fechado entre la segunda mitad del siglo XII y la primera del XIII.

En la parte oriental del Aljarafe, J: L: Escacena ha señalado una serie de yacimientos de época medieval detectados a través de la prospección arqueológica del terreno⁴³. La mayor parte de ellos ha proporcionado materiales islámicos, destacando Coria del Río en el que se señala la existencia de un horno alfarero de época árabe⁴⁴ y se recoge un lote de candiles de piquera que parecen pertenecer a una colección particular⁴⁵. No obstante

⁴⁰ LAFUENTE IBAÑEZ, P. 1991.

⁴¹ LAFUENTE IBAÑEZ, P. 1981 a.

⁴² VALOR PIECHOTTA, M. 1982.

⁴³ ESCACENA CARRASCO, J. L. 1987.

⁴⁴ Ibidem, 584.

⁴⁵ Ibidem, nota 40.

el interés de este artículo, hubiésemos deseado un análisis más profundo de las cerámicas, así como una precisión cronológica de las mismas.

Setefilla, Lora del Río. Las cerámicas procedentes de este yacimiento han sido objeto de estudio por parte de H. Kirchner, y publicadas en un amplio trabajo⁴⁶ del que ya presentó un avance en el I Congreso de Arqueología Medieval Española⁴⁷. Se trata de un amplio conjunto cerámico que incluye formas abiertas y cerradas pertenecientes a ricos ajuares fechados entre los siglos XI y XIII, y que representa un variado muestrario de las producciones islámicas. Conviene destacar, de entre la totalidad de los materiales, un lote de ataifores fechados en el siglo XI, decorados con la técnica de verde-manganeso que presenta una gran homogeneidad tanto en el ámbito formal como en el decorativo⁴⁸.

Un aspecto polémico de este trabajo son las reiteradas afirmaciones acerca de la existencia de talleres locales de producción cerámica con una difusión regional limitada: *L'étude stylistique, formale et décorative des céramiques de Shadhfilah permet de conclure qu'il s'agit d'un ensemble céramique de production locale. O bien, ... les céramiques andalouses de Shadh filah font partie de productions de fabrication locale, de dispersion régionale limitée et dont la diffusion ne peut être fixée qu'au moyen de l'étude au niveau régional*⁴⁹. A propósito de tales afirmaciones convendría señalar que la autora no precisa los términos local y regional por lo que no podemos determinar las áreas concretas a las que se refiere (¿Se trata de Setefilla y su entorno?, ¿del reino taifa de Sevilla?, ¿o bien entiende regional por Andalucía Occidental en oposición a otras partes de Al-Andalus como la Marca Superior o Sharq Al-Andalus?).

Refiriéndose a las producciones en verde-manganeso parece definirse por ... *un atelier du centre occidental d'Al-Andalus aux caractéristiques particulières, ayant une portée régionale limitée*⁵⁰, aunque reconoce que,

⁴⁶ KIRCHNER, H. 1990

⁴⁷ KIRCHNER, H. 1986.

⁴⁸ KIRCHNER, H. 1990, pp. 20-23.

⁴⁹ Ibidem, 33

⁵⁰ Ibidem, 22.

debido a la falta de estudios especializados Nous ne pouvons pourtant pas deriner quelle était la portée de cette production, ni comment se réalisait sa distribution – ou influence stylistique- et dans quelles directions⁵¹. A este respecto debemos señalar que materiales idénticos a los procedentes del hallazgo de Setefilla se han registrado en Sevilla⁵² y en Casinas (Arcos de la Frontera), y recordar la situación del yacimiento, próximo al Guadalquivir, en un punto estratégico de la vía de comunicación fluvial y terrestre que unía Sevilla con Córdoba.

Carmona Bajo el título Carmona musulmana, un hallazgo se expusieron en esta ciudad una serie de piezas aparecidas en la excavación de un solar. Este excelente lote cerámico está compuesto por formas de almacenamiento, cocina y vajilla de mesa, pertenecientes a parte de un ajuar doméstico rico, de carácter urbano, que pude fechar por paralelos y con el apoyo de datos estilísticos y epigráficos hacia el primer tercio del siglo XII⁵³.

B. CERÁMICA.

B.1. LOS MATERIALES.

Hasta hoy no se conocen en Sevilla producciones que se puedan datar claramente en momentos anteriores al siglo XI⁵⁴. Es a partir de esta fecha, y en correspondencia con el auge de la ciudad, cuando se detecta un primer gran florecimiento de la cerámica.

Los hallazgos de materiales cerámicos pertenecientes a este periodo se han registrado en un contexto urbano, salvo el caso de Setefilla, una fortaleza, donde estarían justificados si consideramos su situación estratégica en una importante vía de comunicación. La situación de los yacimientos en lugares de poblamiento continuado, ha impedido hasta el momento que podamos contar con piezas en buen estado de conservación por lo que los

⁵¹ Ibidem, 22.

⁵² Casa-palacio de Miguel de Mañara, (Vide nota) y Convento de la Virgen de los Reyes (agradecemos la noticia de su existencia a D. Miguel Angel Tabales).

⁵³ LAFUENTE IBAÑEZ, P. 1991b.

⁵⁴ Las piezas que considera Carriazo como del siglo X pudieran ser algo más tardías. (CARRIAZO, J. De M. 1974-75).

análisis han de ser realizados sobre fragmentos, la mayoría de reducido tamaño. Los conjuntos estudiados se caracterizan por presentar un número limitado de formas, prácticamente las básicas para subvenir a las necesidades cotidianas, compensado por una mayor variedad tipológica y, sobre todo, ornamental: decoraciones en verde-manganeso bajo cubierta transparente y melada⁵⁵, cuerda seca, diferentes vedríos, pintura sobre bizcocho aplicada con pincel y con los dedos. Los motivos son variados, desde los simples trazos hasta composiciones vegetales, trenzas o epigrafía, siguiendo la tradición califal.

El siglo XII significa, desde el punto de vista de la cerámica, un periodo de cambio en el que se observa una cierta continuidad en algunos elementos de uso frecuente –menaje de cocina, ciertas formas de vajilla de mesa– mientras que desaparecen las producciones de verde-manganeso y se va popularizando la cuerda seca. A la vez, se aprecia una progresiva adaptación del gusto a las novedades traídas por los conquistadores norteafricanos. Es el caso del lote cerámico de Carmona, en el que se detectan elementos de modernidad –tinaja estampillada con arcos polilobulados, jarro vidriado en verde en su cara externa con decoración incisa mediante punta roma– en un conjunto en el que predomina la tradición de época taifa.

La denominación almohade supone un segundo gran momento para la ciudad que se manifiesta en la frecuencia y cantidad de los hallazgos cerámicos. Del análisis de los materiales pertenecientes a este periodo se deduce una tendencia al barroquismo, con variedad de formas y tipos, a la vez que se observa una gran simplicidad decorativa tal vez provocada por el mayor rigorismo religioso –las decoraciones más ricas corresponden a piezas de gran tamaño como tinajas, brocales y pilas de abluciones que se recubren con motivos estampillados, mientras que las formas de uso corriente son de gran austeridad–.

⁵⁵ En algunos fragmentos la decoración verde-manganeso está realizada sobre cubierta estannífera y no sobre baño de engalba blanca como viene siendo habitual. Estas muestras corresponden a dos fragmentos de ataífor registrados en la Casa-palacio de Miguel de Mañara y a otros dos pertenecientes a una misma forma cerrada procedente de las excavaciones en el convento de Nuestra Señora de los Reyes.

Por último debemos señalar que Sevilla mantuvo importantes relaciones con el reino de Granada durante los siglos XIV y XV que se traducen en la importación de producciones cerámicas nazaritas como testimonian los hallazgos en el monasterio de San Clemente⁵⁶.

Hasta ahora hemos trazado las líneas generales de la cerámica en ámbitos propiamente urbanos, pero este panorama no es trasladable al mundo rural. No hay hallazgos anteriores a época almohade, pero, quizás debamos considerar que la mayor pobreza que se detecta en éstos ámbitos frente a la ciudad es generalizable a los siglos precedentes, de la misma forma que fue así en épocas posteriores.

B.2. LA PRODUCCIÓN.

En este apartado queremos reflejar los hallazgos que testimonian una producción cerámica en Sevilla en época islámica.

M. Valor considera como procedentes de testares los materiales hallados en la Avenida de la Constitución⁵⁷ y en la Plaza Nueva⁵⁸.

Un horno de cronología almohade ha sido excavado en la cartuja de Santa María de las Cuevas por D. Fernando Amores y su equipo. Apareció cargado con distintos materiales, principalmente formas de almacenamiento, y el tamaño del mismo hace pensar en una producción industrial.

Otro horno fue excavado en Coria del Río pero hasta el momento, permanece sin publicar⁵⁹.

⁵⁶ Vide nota.

⁵⁷ VALOR PIECHOTTA, M. 1992.

⁵⁸ Ibidem, nota 23.

⁵⁹ Vide nota.

CONCLUSIONES.

Como resumen de todo lo expuesto, trataremos de sintetizar, desde un punto de vista técnico, las características generales que definen las producciones cerámicas en el área Suroccidental de Al-Andalus.

Cerámica sin vidriar

Sólo bizcochada. Es la más común y frecuente, pero eso no significa que se trate de producciones ordinarias: junto a piezas realizadas a mano o a torneta, y a otras con un torneado rápido y poco cuidado, existen formas como las jarritas de paredes finas y algunos ataifores sin vidriar que manifiestan una alta calidad técnica y estilística.

Pintada sobre bizcocho. Los colores utilizados son blanco, negro o rojo aplicados con pincel o con los dedos. Esta decoración es frecuente en formas abiertas y cerradas de época califal y taifa, cuando todavía no se han generalizado los vedríos, alcanzando altas cotas estéticas. Posteriormente quedará relegada a piezas de uso cotidiano frecuentemente vinculadas al transporte y almacenamiento de agua y a algunos tipos de ollas.

Espatulado. Esta técnica se aplica en la cara interna de formas de cerámica común –lebrillos, algunas fuentes- como un tratamiento de impermeabilización. También aparece, aunque con menos frecuencia, en la cara externa de algunas jarritas llegando a alcanzar en ocasiones calidades de bruñido.

A molde. No es frecuente. En ocasiones se asocia a otras técnicas en producciones de lujo como la loza dorada, otras veces se moldean piezas con paredes gruesas como los morteros y lebrillos gallonados.

Incisa. Realizada mediante una punta, fina o roma, peine, ruedecilla o a cuchillo puede ir sola o acompañado de técnicas como excisión o estampillado.

Excisa. Suele emplearse para delimitar o rellenar espacios en piezas decoradas con otras técnicas, también se aplica a piezas muy elaboradas trazando atauriques o realizando calados.

Impresa. La forma más conocida, debido a sus resultados estéticos, es el estampillado, aunque hay otras más difundidas y populares como las digitaciones.

Con aplicaciones. Adoptan numerosas variantes: bandas, sogas, asas ornamentales o motivos modelados.

Esgrafiada. Se han detectado escasos fragmentos en el área que nos ocupa, generalmente en yacimientos de la provincia de Cádiz: Jerez de la Frontera, Tarifa, Barbesula (San Roque), y en la isla de Saltés. Hasta ahora no hay testimonios que se produjese en esta zona, por lo que parece más razonable pensar que se trata de piezas importadas, posiblemente de la región murciana.

Cerámica vidriada

Vedrió simple. En colores melado, verde o negro. Cubre en principio formas de vajilla de mesa de una cierta calidad, posteriormente se generalizará, convirtiéndose en una forma de impermeabilizar todo tipo de recipientes.

Vedrió sobre bizcocho. Con estos términos conocemos una técnica, ya definida por F. Valdés, consistente en pintar sobre la superficie del cacharro un motivo –generalmente epigráfico– utilizando como pigmento la misma sustancia usada para vidriar⁶⁰. Fragmentos de estas características han aparecido en Sevilla y, posiblemente, en Mesas de Asta⁶¹.

Cerámicas bícromas. Son frecuentes las cerámicas vidriadas en verde o melado que llevan decoración de trazos de manganeso, generalmente sobre cubierta.

⁶⁰ F. VALDES FERNANDEZ, 1985. Pp. 305.

⁶¹ OLMO ENCISO, L. 1986. Lam II, nº 4.

Cerámicas con decoración en verde-manganeso. Son frecuentes en yacimientos fechados hacia la primera mitad del siglo XI⁶². Siguen los mismos motivos de tradición califal –epigrafía, trenzas, palmetas, etc- realizados sobre engalba blanca⁶³ y con cubierta vítrea transparente o melada. Parece casi seguro que existieron talleres productores en nuestra región, aunque todavía no están localizados.

Cerámicas con decoración de cuerda seca. Están constatadas piezas tanto de cuerda seca total como de cuerda seca parcial, siendo la primera menos frecuente y llegando la segunda hasta el siglo XIII.

Cerámicas con vedrío blanco de estaño. Dejando al margen las escasas muestras con decoración verde-manganeso, esta técnica centra en el momento de la dominación almohade, con pervivencias posteriores tanto en el ámbito cristiano como en el nazarí.

Loza dorada. Sólo tenemos muestras en Jerez de la Frontera y en Caños de Meca, que parecen ser productos de importación.

Las pastas presentan una gran variedad, dependiendo de la técnica y de la procedencia; hay pastas marronáceas o grises con gran cantidad de desgrasante asociadas a piezas hechas a mano o a torneta, las ocres o blanquecinas suelen pertenecer a formas de almacenamiento, mientras que es frecuente relacionar las rojas y grises con menaje de cocina. En algunos casos van jugueteadas, lo que les da mayor calidad de acabado y uniformidad⁶⁴. En los vidriados se observa un predominio de las pastas rosáceas, anaranjadas o rojas, con desgrasantes de tipo medio, aunque no se puede generalizar.

⁶² No se han publicado, en el área de nuestro estudio, yacimientos fechados claramente en época califal.

⁶³ En algunos ejemplares parece detectarse un vedrío blanco de estaño. (Ver nota).

⁶⁴ Este es el caso de algunas jarritas y tapaderas de cronología almohade, modeladas en pastas rojas o anaranjadas, que recubren con una engalba de barbotina beige clara o blanquecina su cara externa.

La principal conclusión que se desprende del estudio de los yacimientos publicados es que, desde el punto de vista de la cerámica, el Suroeste peninsular se comportó como una unidad al menos desde el siglo XI, con talleres propios y redes de distribución que, siguiendo el curso de importantes vías de comunicación, difundieron sus producciones hasta límites que hoy por hoy nos son desconocidos.

Otro punto a tener en cuenta son las importantes conexiones con el Norte de Africa, especialmente a partir de la llegada de almorávides y almohades; y las relaciones, que parecen ser estrictamente comerciales, con Andalucía oriental y Levante.

Por último queremos señalar el papel secundario que hasta el momento está teniendo el estudio de la cerámica aplicado a la arquitectura, todavía en manos de historiadores del Arte, y que, enfocado desde el punto de vista de la arqueología, podría aportar datos muy interesantes. En este sentido debemos señalar las aportaciones de M. Valor⁶⁵, confiando en que abran camino a posteriores investigaciones.

5.- BIBLIOGRAFÍA.

GENERAL.

- AGUADO VILLALBA, J. 1983. La cerámica hispanomusulmana de Toledo. Toledo-Madrid.
- AZUAR RUIZ, R. 1989. Denia islámica. Arqueología y poblamiento, Alicante.
- BAZZANA, A. Y MONTMESSIN, Y. 1985 La ceramique islamique du musee archeologique provincial de Jaen (Espagne). Madrid.
- BOSCH FERRERO, C y CHINCHILLA GOMEZ, M. 1987. "Formas cerámicas auxiliares: anafes, arcaduces y otras." II C.A.M.E. T. II. Pp 491-500. Madrid.
- CASAMAR, M. Y VALDES FERNANDEZ, F. 1984. "Origen y desarrollo de la técnica de cuerda seca en la Península Ibérica y en el Norte de

⁶⁵ VALOR PIECHOTTA, M. 1987, y 1992.

- Africa durante el siglo XI." *Al-Qantara* Vol. 5. Fasc. 1 y 2. Pp 383-404. Madrid.
- DUDA, D. 1970. Spanish-islamische keremik aus Almería. Vom 12 bis 15. Jahrhundert. Heidelberg.
- FERNANDEZ SOTELO, E. 1988 Ceuta Medieval. Aportación al estudio de las cerámicas. (S. X-XV). I Cerámica de uso particular. II Cerámica doméstica con valor decorativo. III Cerámica doméstica de uso corriente. Ceuta.
- GARRIDO GARRIDO, M. Y garcia granados. J. A. 1987. "Introducción al estudio de la cerámica estampillada andalusí en Granada". II C.A.M.E. T. II. Pp. Madrid.
- FLORES ESCOBOSA, I. 1988. Estudio preliminar sobre Loza Azul y dorada nazarí de la Alhambra. Madrid.
- MARTINEZ CAVIRO, B. 1983. La loza dorada Madrid.
- NAVARRO PALAZON, J. Et alii. 1991. Una casa islámica en Murcia. Estudio de su ajuar (S: XIII). Murcia.
- PUERTAS TRICAS, R. 1985. "Cerámica islámica en verde y morado de la alcazaba de Málaga". Cuadernos de la Alhambra XXI pp 31-65. Granada.
1989. La cerámica islámica de cuerda seca en la alcazaba de Málaga. Málaga.
- ROSSELLO-BORDOY, G. 1970. Ensayo de sistematización de la cerámica árabe en Mallorca. Palma de Mallorca.
- TORRES, C. 1986. "Un lote cerâmico da Mértola islâmica" I C.A.M.E. pp. 193-228. Zaragoza.
- TORRES, C. 1987. Cerâmica islâmica portuguesa. Lisboa.
- VALDES FERNANDEZ, F. 1985. La alcazaba de Badajoz. I Hallazgos islámicos (1977-1982) y testar de la puerta del Pilar. Madrid.

CADIZ.

- ABELLAN PEREZ, J. 1981-82 "El yacimiento hispano-musulman de los Caños de Meca (Cádiz). Boletín del Museo de Cádiz III. Pp. 69-78. Cádiz.
- 1987. "La cerámica esgrafiada en la provincia de Cádiz" C.I.E.G. T. II. Pp 173-181. Ceuta.

- Et alii. 1986. "Cerámica hispanomusulmana de la provincia de Cádiz. Primeras piezas halladas en el yacimiento de Los Caños de Meca. II C.I.C.M.M.O. pp 141-147.
- Et alii. 1987. "Excavaciones de urgencia en la ciudad hispano-musulmana de Calatrava o Balsana (Medina Sidonia, Cádiz). A.A.A. 1987. T. III. Pp 109-113.
- BERNABE SALGUEIRO, A. 1989. "Las cerámicas medievales en Barbate". "I Coloquio de historias locales de Cádiz". e.p.
- CAVILLA SANCHEZ-MOLERO, F. 1987. "La cerámica hispano-musulmana decorada de Beca (Los Caños de Meca, Cádiz)". C.I.E.G. T. II pp 187-203. Ceuta.
- 1988. "La cerámica islámica de Barbesula (San Roque, Cádiz). Apuntes sobre las producciones almohades del Sureste peninsular. A.A.A. T. III. Pp. 64-70.
- Y ARANDA LINARES, C. 1988 " Estudio preliminar de la cerámica islámica de Casinas (Arcos de la Frontera, Cádiz). Campaña de 1988". A.A.A. T. III. Pp. 54-63.
- ESTEVE GUERRERO, M. 1950. Excavaciones de Asta Regia (Mesas de Asta, Jerez, Campaña de 1945-46. Informes y Memorias Madrid.
- 1960. "Nuevos hallazgos de cerámica árabe en Mesas de Asta (Jerez)". *Al-Andaluz* XXV pp. 200-203.
- 1962. "Excavaciones de Asta Regia (Mesasa de Asta, Jerez). Campañas de 1949-50 y 1955-56" Publicaciones del Centro de Estudios Históricos Jerezanoz. Jerez de la Frontera (Cádiz).
- FERNANDEZ GABALDON, S. 1986 "Aproximación al estudio de un lote de cerámicas de vedrío blanco en Jerez de la Frontera (calle de la Encarnación)" I.C.A.M.E. T. IV. Pp 343-362. Zaragoza.
- 1987. "El yacimiento de la Encarnación (Jerez de la Frontera). Bases para la sistematización de la cerámica almohade en el S.O. peninsular" *Al-Qantara* nº VIII. Pp. 449-474.
- 1989 "Estudio arqueológico de las cerámicas del despoblado hispano-musulmán de Awrus (Aroche): valoración del substrato indígena" III Jornadas de Patrimonio de la Sierra de Huelva, pp 53-90. Huelva.
- GUERRERO MISA, J. L. 1988. "Excavaciones de urgencia en el barrio alto de Benaocaz (Cádiz). A.A.A. T. III. Pp 71-77.

- MENENDEZ ROBLES, M.L Y REYES TELLEZ, F. 1986. "El alcázar de Jerez de la Frontera (Cádiz)". I.C.A.M.E. T. III. pp 307-324. Zaragoza.
- MIRA M DEL M. "Cerámica islámica en la Torre de Doña Blanca (Cádiz): aproximación a la forma denominada ataífor. "II C.A.M.E. T. II. pp 23-32. Madrid.
- MONTES MACHUCA, C. 1987-88. "Algunas cerámicas estampilladas de Jerez de la Frontera (Cádiz)" Separata de E.H.A.M. VII-VIII. Cádiz.
- 1989. "Algunas consideraciones en torno a la cerámica estampillada de Jerez de la Frontera". I Coloquio sobre Historias Locales de Cádiz. Inédito.
- Y GONZALEZ RODRIGUEZ, R. 1986. "Excavaciones arqueológicas de urgencia en el casco urbano de Jerez de la Frontera (c/ Barranco, 10)". A.A.A. T. III. Pp 75.81.
- Y GONZALEZ RODRIGUEZ, R. 1987. "Excavaciones arqueológicas en el casco urbano de Jerez. Año 1987. C/ Larga 21-25 y c/ Lantería 3-7." A.A.A. T. III pp 99-108.
- OLMO ENCISO, L. 1986. "Nuevos datos para el estudio del asentamiento hispanomusulmán de Mesas de Asta (Jerez de la Frontera, Cádiz). I.C.A.M.E. pp. 229-242. Zaragoza.
- PAVON MALDONADO, B. 1981. "Jerez de la Frontera: ciudad medieval. Arte islámico y mudéjar".

HUELVA.

- BAZZANA, A y CRESSIER, P. 1989, Shaltish/Saltés (Huelva): une ville médiévale d'Al-Andalus. Madrid.
- BEDIA GARCIA, J. Y CARRACO MARTIN, M.J. 1986. "Informe arqueológico: excavaciones en el castillo de Gibraleón (Huelva)". A.A.A. T. III. Pp. 182-187.
- FERNANDEZ GABALDON, S. 1989. "Estudio arqueológico de las cerámicas del despoblado hispano-musulmán de Awrus (Aroche): valoración del sustrato indígena". III Jornadas de patrimonio de la Sierra de Huelva. Pp. 53-90. Huelva.
- OLMO ENCISO, L. 1986.. "Cerámica común de época hispanomusulmana en Niebla". II C.I.C.M.M.O. pp. 133-139.

- PEREZ MACIAS, J.A. 1987. Carta arqueológica de los Picos de Aroche (Huelva).
- 1987. "Prospección arqueológica superficial del yacimiento hispanomusulmán de El ladrillero de Aroche (Huelva). A.A.A. T. III. Pp. 323-328.
- VAQUERIZO GIL, D. 1986 "Excavaciones de urgencia plaza de San Pedro" (Huelva). A.A.A. III. Pp 148-154.

SEVILLA.

- CARRASCO MARTÍN, M.J. 1987 "Avance del estudio de la cerámica hispano-musulmana procedente de los Baños de la Reina Mora, Sevilla. II C.A.M.E. T. II. pp. 529-538. Madrid.
- CARRIAZO, J. De la Mata. 1974-75. "Una zanja en el suelo de Sevilla". Cuadernos de la Alhambra 10-11. Pp. 91-97. Granada. COLLANTES DE TERAN, F. Y ZOZAYA, J. 1972. "Excavaciones en el palacio almohade de la Buhayra (Sevilla). Noticiario Arqueológico Hispánico nº 1. Arqueología. Madrid.
- ESCACENA CARRASCO, J.L. 1987. "Yacimientos arqueológicos de época medieval en el flanco oriental del Aljarafe". II C.A.M.E. pp. 579-587. Madrid.
- GESTOSO Y PEREZ, J. 1903. Historia de los barros vidriados sevillanos. Desde sus orígenes hasta nuestros días. Sevilla.
- KIRCHNER, H. 1986. "Les safes des estrats II i III de Shadhafilah". I.C.A.M.E. pp. 149-192. Zaragoza.
- 1990. Etude des Céramiques islamiques de Shadhafilah. (Setefilla, Lora del Río, Sevilla, Lyon).
- LAFUENTE IBAÑEZ, P. 1991 "Cerámica islámica en la Casa-palacio de Miguel de Mañara". E. P.
- 1991^a. "Cerámica islámica en el monasterio de San Clemente de Sevilla". En el Real Monasterio de San Clemente. Intervención arqueológica. E. P.
- 1991^b. "Análisis morfológico-funcional de los artefactos cerámicos". En Carmona musulmana, un hallazgo. Pp 11.19.

- MARTIN GOMEZ, C. 1980 "Una aportación al estudio de la cerámica doméstica hispano musulmana y sus pervivencias". III Congreso Español de Historia del Arte. Pp 115-116.
- OLIVA ALONSO, D. 1982 "Aproximación a la cerámica mudéjar sevillana y sus relaciones con otros centros alfareros contemporáneos" I Simposio Internacional de Mudejarismo. Pp 81-85 Teruel.
- OLIVA, D. GALVEZ, E. VALENCIA, D. 1987. "Fondos epigráficos árabes del Museo Arqueológico de Sevilla: brocales de pozo. II C.A.M.E. Pp. 73-80. Madrid.
- SIERRA, J.A. de la y LASSO DE LA VEGA, M.G. 1982 "Tinajas mudéjares del Museo Arqueológico de Sevilla. En homenaje a Conchita Fernandez Chicarro. Pp. 457-470. Madrid.
- VALOR PIECHOTTA, M. 1982. "Aun más sobre Cuatrovita: análisis de sus fuentes documentales y prospección arqueológica". E.H.A.M. II. Pp. 127-136. Cádiz.
- 1987. "Algunos ejemplos de la cerámica vidriada aplicada a la arquitectura almohade". II C.A.M.E. T. III. Pp. 191-202. Madrid.
- 1992. La Sevilla musulmana intramuros: arquitectura, arte y arqueología. E.p.

ABREVIATURAS

A.A.A.	Anuario Arqueológico de Andalucía.
C.A.M.E.	Congreso de Arqueología Medieval Española.
C.I.C.M.M.O.	Coloquio Internacional de Cerámica Medieval en el Mediterráneo Occidental.
C.I.E.G.	Congreso Internacional El Estrecho de Gibraltar.
E.H.A.M.	Estudios de Historia y de Arqueología Medievales.